

## **Cisne negro.**

Samara Ocaña Ríos.

Desde que empezó la actuación se reconoce la gran complejidad que llega a tener la mayoría de las veces, incluso para el actor más profesional. No es desconocido que se requieren semanas o meses de práctica y preparación para poder representar a un personaje de manera completa, o, incluso, algunas veces llegar a crearlo. Por eso, se tratará de mostrar algunas de las características más importantes para ser considerado un buen actor con base en la película *Cisne negro* (2010) por Aronofsky. Para esto, tomaré de base el texto *La paradoja del comediante* (1764) por el pensador de la ilustración Dennis Diderot, donde establece algunos de los puntos necesarios para poder ser considerado como un buen actor.

A pesar de que la película no narra la historia de una actriz como tal, se pueden ver los puntos de los que habla Diderot cuando se trata del personaje principal que es una bailarina de ballet llamada Nina. Este personaje tratará con mucho esfuerzo poder recrear el cisne negro en la famosa obra *El lago de los cisnes*, pero por su personalidad y disciplina no podrá lograrlo de manera tan sencilla ya que ese papel pide todo lo que ella no es como persona.

Esto se puede tomar como ejemplo para el principal punto que debate Diderot sobre ser un buen actor, el poder tomar distancia de un papel, para que este no afecte en su actuación o incluso su vida personal, ya que el hacerlo provoca un derrame intenso de pasiones sin medida alguna, por el gran afecto que tiene el actor por su personaje, lo que causa que en la primera presentación todo sea demasiado intenso y que en las demás carezca de ello, lo que causará malas críticas tanto en el actor como en la obra. Esto se puede ver al final de la película, donde Nina logra representar con éxito el papel del cisne negro a la perfección, pero esto la consume y hace que se perjudique a ella misma sin darse cuenta. De igual manera, logra presentar la coreografía de una manera que sería necesario pasar todo de nuevo para poder hacerlo más de una vez.

De igual manera Diderot considera que el arte debe de imitar a la naturaleza, debe ser un reflejo de ella, pero no solo de la naturaleza como paisaje o la que se nos llega a presentar de manera inmediata, sino que también se refiere a la naturaleza reflejada en el hombre que son las pasiones. El actor debe de ser capaz de convencer al público del sentimiento que trata de imitar y así poder cautivarlo. Estas dos naturalezas son posibles de ver al momento en que los personajes bailan, ya que deben de transmitir con su cuerpo y rostro cómo se sienten en el momento sin poder usar palabras, de la misma forma que se puede ver que tratan

de imitar al animal, que en este caso es un cisne, con sus movimientos, por ejemplo, cuando mueven sus brazos para lleguen a tener similitud con el aleteo de uno de ellos.

Como se puede ver, la sensibilidad es la principal característica del actor, poder mantener distancia del personaje, saber mantenerse neutro de la mejor manera posible en todo sentido es por lo que se debe de regir un actor al momento de llevar a cabo un papel. En este caso, el personaje de Nina no logró hacerlo, no supo conocer y manejar sus límites al momento de interpretar un personaje que era totalmente distinto a ella. Lo que causó que, en sus diferentes ensayos, fuera perjudicándose poco a poco sin darse cuenta de ello, y que de igual manera le perjudicara en su relación con su madre, finalmente, al momento del estreno tuvo un tropiezo de lo nerviosa que se llegó a sentir. Sin embargo, después logro recuperarse exitosamente al interpretar al cisne negro, lo cual causó que sin darse cuenta se dañara a sí misma.